

en las dieciséis clases que forman el curso, nos atrevemos a augurarles brillante éxito en sus certámenes de grado.

Les damos de antemano nuestro caluroso abrazo de felicitación.

Octubre 25 de 1912.

LA ESCOBA

(A mi madre)

I

—¡ Madre, madre querida !
Dáme tu bendición anticipada,
Y juntas, en seguida,
Vamos a la mansión donde mi amada,
En ya cercano y venturoso día,
Para siempre ha de ser reina y señora,
Al par que dulce compañera mía.
¡ Vamos sin dilación, vamos ! que anhelo
Por que esa mano que me alcanza ahora
Tu tierna bendición y la del cielo,
Sea también la que en mi nido imprima,
Aparejando en él cuanto es preciso,
Una imborrable huella
Que conduzca mis pasos.... ¡ y los de ella !—

Me ahogó un abrazo estrecho ;
Y desde el labio a la pupila, en gotas,
Sentí subir derecho
Las pobres frases rotas,
Y el corazón, en llamas, desde el pecho.
También dos gruesas lágrimas brillaron
De mi madre en los ojos,
Que, a través de esas gotas cristalinas,
Con ternura infinita me miraron ;
Su brazo me oprimía
Una vez y otra vez con fuerte nudo ;

Pero su voz tampoco interrumpía
De nuestras almas el coloquio mudo.

Yo, al fin, rompí el silencio,
Cortando, a mi pesar, el breve plazo
De otro amoroso abrazo;
Para exclamar, postrándome de hinojos:
“¡ Bendita tú también, bendita seas,
Tú, que en amarme la existencia empleas!”

Mi madre entonces me tendió la mano,
Para alzarme solícita, y me dijo:
“Ya te bendije a ti, ¡ vamos, pues, hijo!
Bendeciré tu casa, donde espero
Que a tu fiel prometida,
Le consagres la vida.
Ella es digna de ti, sé digno de ella,
Y ambos seréis dichosos;
Imíta el noble ejemplo de tu padre,
Que es modelo de esposos,
Y así obtendrás la palma
De la felicidad, hijo del alma!....
Pero vámonos ya, que en tu morada
Quiero vestirlo todo
De cintas y de flores,
A fin de que tu amada,
No sólo el galardón de sus amores,
Sino también una modesta huella
De mi sincero afecto encuentre en ella.”

Aun no calló mi madre; antes me dijo
Mil cosas más, que en la memoria guardo,
Mientras corto sendero recorríamos,
Y en la mansión nos vimos,
A cuyo ornato iba a aplicar sus manos,
Dejando sus afanes cotidianos.
Allí la dejé yo, porque me urgía

De mis faenas el constante apremio;
Y mi novia también, que ya exigía
De sus ansias de amor el justo premio.
¡ Ah! Y con cuánto placer la amada mía
Me recibió aquel día!
Y al escuchar las nuevas venturosas
Que mi amor le llevaba,
¡ Qué fulgor sus miradas despidieron!
¡ Y cómo sus mejillas se encendieron
Con el carmín de las tempranas rosas!

¿ Mas cómo prolongar tanta ventura?
Ayudarle a mi madre era preciso,
Ya que ella se esforzaba
Por hacer un pequeño paraíso
De mi mansión futura.
Pensé que de consancio ya rendida
Me aguardaba quizás; y con premura,
Dejando el corazón a mi elegida,
Partí al lugar donde ella se encontraba:
Presto llegué; salvé el umbral corriendo;
Y la encontré, ¡ Dios mío!, a ella, en persona,
Y con sus manos de marfil.... barriendo!

No pude, al presenciar aquella escena,
Sino exclamar con pena:
“¡ Nó, madre mía, nó! ¿ Cómo haces eso?”
Pero ella replicó: “¡ Sí que te engañas!
¿ Porque vas a casarte me regañas?”

Sobre si era fingida o nó la riña
Vacilé unos instantes, lo confieso;
Hasta que ella, riendo alegremente,
Soltó la escoba, me lesó la frente,
Y se puso a jugar como una niña.

II

¡ Con cuánto amor conservo todavía
 Las cintas y las flores
 De variados colores
 Con que mi madre un día
 El nido engalanó de mis amores!
 Pero entre tantos signos de su afecto,
 Si no en tallado estuche de caoba,
 En sitio predilecto
 Sobresale en mi hogar la misma escoba
 Que ella ensalzó barriendo con sus manos;
 Y que hoy de otros desbordes amorosos
 Me ayuda a descifrar hondos arcanos.

¿ Por qué mi esposa amada,
 También de sí olvidada,
 Y la sonrisa en el semblante, puede
 Hacer por mí lo que el deber no exige
 Y a la virtud excede?
 ¿ Ley misteriosa rige,
 Y a extremos tales el amor dirige?
 ¡ La razón no lo entiende todavía,
 Pero en ti lo estoy viendo, escoba mía!

¡ Cuántas veces, mirándote, he solido,
 De los prodigios del amor terreno,
 Subir a las excelsas maravillas
 Del amor del divino Nazareno!
 ¡ Cuán fácil que ese amor, siendo infinito,
 Baje a los hombres desde su alta Esfera,
 Lo mismo que una madre
 Desciende por amor a barrendera!

¿ Mas cómo tú a mi fe, que es vigoroso
 Y formidable muro,
 Cómo puedes servirle
 De puntal resistente y duradero,

Si eres de esparto puro,
 Y tan delgado y frágil tu escobero?
 ¡ Cómo sorprenderían tus hazañas,
 Si nadie hubiera visto otras escobas
 Que realizan también cosas extrañas!
 ¡ Cuántas hay que en las almas muchas veces,
 Fuéran del polvo y la basura fina,
 Barren también oscuras lobregueces
 Y espesos montes de basura gruesa!
 ¿ Y no es gallarda empresa
 Barrer el personal de una oficina,
 Cuando a un nuevo señor le viene a cuento
 Poner en su despacho otro elemento?
 ¡ Oh, si barrieras tú, mi buena amiga,
 Llevando a cabo otra ínclita proeza,
 La adulación, la intriga,
 La presunción, el ocio y la pereza!
 ¡ Tú, que en valor y fuerza sobrepujas
 A todas tus hermanas:
 Aun a aquellas, ya extintas y lejanas,
 Que en mis años primeros
 Me demostraron su pujanza y brío,
 Dándome sus espartos para agujas
 Y para cabalgar sus escoberos!

¡ Mas, oh infantiles juegos!
 ¡ Oh inocente niñez, benditos goces!
 ¿ Por qué acudís al pensamiento ahora,
 Si para siempre huísteis tan veloces?
 ¡ Corren los años, vuelan,
 Y como un huracán, todo lo asuelan!
 Lo pasado nos roba
 Hasta el punto que abraza lo presente:
 ¡ Para barrerlo todo impunemente,
 Es el tiempo fugaz la única escoba!

Ayer no más mi padre,
 Con su consejo persuasivo y blando,
 Mis pasos dirigía :
 ¿ Y hoy?... ¡ Su recuerdo santo aún me guía,
 Y aprecio más su amor, pero llorando !
 Perdí también una segunda madre,
 Prudente y cariñosa,
 En la que aun llora con razón mi esposa ;
 ¡ Y cómo me conturban y quebrantan
 Mil temores inciertos,
 La imagen de los vivos
 Al juntar con la imagen de los muertos !....

¡ Mas, oh escoba querida !
 Tu influjo me conforta y me sostiene :
 Porque, si ejerces bien tu noble empleo,
 La muerte ahuyentas y difundes vida,
 ¡ Oh símbolo perfecto de la higiene,
 De la salud, el orden y el aseo !

¡ Oh prenda singular, reliquia mía !
 ¡ Qué sinrazón sería
 Desconocer tus méritos preclaros ;
 No ver en ti el emblema más precioso
 De hondas creencias y de afectos caros ;
 Algo que fortifica ; algo que eleva ;
 Y algo como acicate poderoso
 De mil aspiraciones
 Que surgen de mi alma en ocasiones !

Cuando el error y el vicio se entronizan,
 Ponen mordaza a la verdad, la insultan,
 Y a la virtud persiguen y esclavizan ;
 Cuando la augusta libertad se trueca
 En desacato impío,
 Que el manantial del sentimiento seca,
 Y agosta cuanto es santo y cuanto es bueno ;

Cuando atroz desenfreno
 Ni la inocencia pura,
 Ni el candor de las vírgenes respeta,
 Porque a ostentar se atreve,
 Por medio de asquerosos cartelones,
 Y en las públicas vías,
 Toda la desnudez de sus orgías ;
 Cuando la audaz calumnia
 Muerde la misma austeridad, y acosa
 Aun los muros del claustro y del convento ;
 Cuando percibo a veces
 Que hasta el umbral de mi mansión sagrada,
 Que bendijo mi madre, y santifica
 Mi esposa con sus preces,
 Llega el vapor inmundo
 De una atmósfera infecta y corrompida,
 ¡ Ay, escoba querida,
 Qué impulsos los que siento
 De cogerte y barrer contigo el mundo !

Oh prenda maternal ! Ya no es posible,
 Por tenerte a mi lado y contemplarte,
 Que te guarde más tiempo en ocio blando :
 ¡ Hay mucho que barrer ! Sál a gozarte,
 La fuerza de tu influjo irresistible
 Y tu famosa habilidad mostrando !
 ¿ No oyes ? Pueblan el aire los lamentos
 Desgarradores de la patria herida,
 Porque el injusto bárbaro del norte,
 Contra toda equidad, ley y derecho,
 Le arranca los jirones de su pecho ;
 ¡ Sin que nada le importe
 Al execrable monstruo parricida,
 Que con infame disimulo intenta,
 Y con brutal sevicia,
 Vender la madre, cuyo honor afrenta,
 Por saciar su famélica codicia !

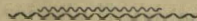


¡ Y no oyes en la tierra
 Que el Amazonas baña
 Un lejano clarín que anuncia guerra ?
 ¡ Guerra contra perversos invasores
 Que han elegido, en su cobarde saña,
 Víctimas indefensas,
 No siéndoles posible de otro modo
 Mostrar la mezquindad de sus rencores,
 Ni irrogarle a Colombia otras ofensas ?
 ¡ Convertida en metralla,
 Ya es tiempo, escoba mía,
 De acudir a los campos de batalla,
 Y barrer de la patria al enemigo,
 Con gran desolación, ruina y castigo !

¡ Mas yo te seguiré ! ¡ Siempre a tu lado !
 Que si en el seno del hogar me ayudas,
 En el combate y las campañas rudas,
 ¡ También seré contigo buen soldado !

ANTONIO OTERO HERRERA

1912.



REVISTA

DEL COLEGIO MAYOR

DE

NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO

Publicada bajo la dirección de la Consiliatura

AÑO VIII



Nova et vetera

BOGOTA

IMPRENTA ELÉCTRICA, 168, CALLE 10^a del

1912



Rosario

Archivo
Histórico

INDICE POR MATERIAS

Actos oficiales

	Págs.
Acuerdo sobre honores a la memoria del doctor José Ignacio Trujillo.....	21
Decreto presidencial sobre el mismo asunto.....	22
Decreto presidencial sobre nombramiento de Consiliario...	23
Prospecto para el año de 1912.....	62
Renuncia del Prefecto General.....	107
Provisión de becas.....	108
Renuncia del Secretario.....	109
Nombramiento de Secretario.....	111
Nombramiento de Inspectores.....	111
Nueva provisión de becas.....	112
Nuevo Ministro de Instrucción Pública.....	112
Provisión de la primera colegiatura.....	113
Aprobación de unos nombramientos.....	114
Nombramiento de Prefecto.....	184
Claustro del Colegio en 1912.....	194
Informe del Rector.....	303
Acuerdo sobre exámenes de admisión y revisión.....	591
Clausura de estudios en 1912.....	620

Artículos editoriales

Año nuevo.....	1
Nuevo Consiliario.....	10
Ministro de Instrucción Pública.....	11
Merecida recompensa.....	60
Al señor Cardenal Antonio Vico.....	61
Saludo.....	107
Mes de María.....	193
Miguel Vargas.....	217
Nuevos colegiales.....	247
Reforma ortográfica.....	287
Homenaje a don Rafael Pombo.....	307
Saludo y adiós.....	397
Hernando Holguín y Caro.....	507
Nuevos catedráticos.....	508

Artículos literarios y críticos

En una fiesta de familia, por <i>José Antonio Montalvo</i>	14
De Bogotá a La Pedrera, por <i>Ignacio Carrasquilla</i>	17
El alma y el cuerpo del Colegio, por <i>Enrique Monsalve</i>	95
Interesante carta, por <i>P. M. Vélez</i>	157
Mi reloj, por <i>Valentín Gómez</i>	184
Recuerdos del Colegio, por <i>Roberto Cortázar</i>	226
Razón y Fe, por <i>Enrique Revollo del Castillo</i>	230
Oración fúnebre de León XIII, por <i>R. M. Carrasquilla</i>	258
Dos años después, por <i>Alberto Abello Palacio</i>	289
Don Rafael Pombo, por <i>Luis María Mora</i>	308
Discurso ante el cadáver de Pombo, por <i>Antonio Gómez Restrepo</i>	312
A honra de Menéndez y Pelayo, por <i>R. M. Carrasquilla</i>	356

Discurso sobre el mismo asunto, por <i>Antonio Gómez Restrepo</i>	362
Un nuevo aspecto de Don Juan, por <i>Thomas Walsh</i>	423
Menéndez y Pelayo, por <i>Joaquín E. Gómez</i>	443
Elogio de don Rafael Pombo, por <i>Lorenzo Marroquín</i>	449
Ismael Crespo, por <i>Ciro Molina Garcés</i>	489
Conferencia sobre las misiones, por <i>R. M. Carrasquilla</i>	577
Juicios sobre un ensayo, por <i>José Miguel Rosales y Luis María Mora</i>	599
Conferencia sobre la mujer, por <i>Herminia Gómez de Abadía</i>	608

Bibliografía

Bibliografía colombiana.....	58
Bibliografía colombiana.....	116
Un libro de oro, por <i>X. X.</i>	163
Sobre catálogos de una biblioteca, por <i>Pedro Pineda Danies</i>	177
Nota bibliográfica.....	183
Cuadros de la naturaleza, por <i>Manuel Antonio Botero</i>	342
Un nuevo libro sobre San Francisco.....	410
Un nuevo libro, por <i>Angel María Sáenz</i>	557

Crónica del Colegio

Rosas y Lirios, por <i>Angel María Sáenz</i>	316
Crónica de octubre.....	625

Estudios científicos

El anticlericalismo, por <i>Hernando Holguín y Caro</i>	166
Una idea de Juan Jacobo, por <i>José Vicente Castro Silva</i>	171
Religión y Política, por <i>R. M. Carrasquilla</i>	178
El clero y la política, por <i>R. M. Carrasquilla</i>	219
Revelaciones de la gran pirámide, por <i>Th. Moreux</i>	237
Mapa de Colombia en relieve, por <i>Julio Garavito</i>	291
El derecho de veto, por <i>Alberto Abello Palacio</i>	331
Apuntessobre el idioma huave, por <i>Manuel José Casas</i> , 344, 431.....	509
El positivismo en Colombia, por <i>Alberto Coradine</i>	403
Sobre la barbarie del lenguaje escolástico, por <i>R. M. Carrasquilla</i>	513

Estudios didácticos

Oración de estudios, por <i>Miguel Abadía Méndez</i>	50
La educación católica, por <i>Marco Fidel Suárez</i>	103
Los amigos, por <i>Monseñor Baunard</i>	121

Estudios históricos y biográficos

José Ignacio Trujillo, por <i>R. M. C.</i>	2
Don Crianto Valenzuela, por <i>Miguel Vargas</i>	24
Don Manuel Rodríguez Torices, por <i>Rodolfo Danies</i>	65
Ernesto León Gómez, por <i>Adolfo León Gómez</i>	129
Ruperto Ferreira, por <i>R. M. Carrasquilla</i>	189
Ignacio Gutiérrez Vergara.....	249
Un sudamericano, por <i>Gonzalo Arbeláez</i>	282

Francisco José de Caldas, por <i>Joseph Louis Perrier</i>	321
Mr. Thomas Walsh.....	422

Historias, cuentos y novelas

La Concepción de Murillo.....	203
Dormido sobre el altar.....	293
Los panes negros, por <i>Anatole France</i>	438
En perpetuo silencio, por <i>Antonio de la Cuesta</i>	502
Una madre cristiana.....	562
La piel de armiño, por <i>Rafaela S. Aroca</i>	573
Honar a padre y madre.....	593

Poesías

Oremos por nuestros muertos, por <i>José Ignacio Trujillo</i>	4
Lucha de almas, por <i>Emilio Arias Mejía</i>	11
A don Miguel Antonio Caro, por <i>F. A. Balcázar Vergara</i> ..	16
Terra mater, por <i>Luis María Mora</i>	60
Patria, por <i>M. A. Caro</i>	94
La hora de la muerte, por <i>Ricardo León</i>	115
A Paulina, por <i>Antonio Gómez Restrepo</i>	115
Ella, por <i>Alberto Holguín Lloreda</i>	120
Ultima tentación, por <i>Francisco Antonio Forero</i>	165
A la Cruz, por <i>F. Blanco García</i>	253
El entierro de Minnisink, por <i>Ruperto S. Gómez</i>	301
La lotería, por <i>Rafael Pombo</i>	320
Campesinos, por <i>José Joaquín Casas</i>	418
Lágrima divina, por <i>Luis Enrique Forero</i>	442
El niño en el evangelio, por <i>Hortensia Antommarchi de Vásquez</i>	447
Un evangelio, por <i>Eduardo Castillo</i>	487
Amores del alma, por <i>E. Revollo del Castillo</i>	572
A mi primogénito, por <i>Rafael Escobar Roa</i>	592
A un árbol viejo, por <i>Francisco Rengifo</i>	598

INDICE POR AUTORES

ABADÍA MÉNDEZ MIGUEL—Oración de estudios.....	50
ABELLO PALACIO ALBERTO—Dos años después.....	289
— El derecho de veto.....	331
ANTOMMARCHI DE VÁSQUEZ HORTENSIA—El niño en el Evangelio.....	447
ARBELÁEZ GONZALO—Un sudamericano.....	282
ARIAS MEJÍA EMILIO—Lucha de almas.....	11
AROCA RAFAELA S.—La piel de armiño.....	573
BALCÁZAR VERGARA F. A.—A don Miguel Antonio Caro.....	16
BAUNARD (MONSEÑOR)—Los amigos.....	121
BLANCO GARCÍA F.—A la Cruz.....	253
BOTERO MANUEL ANTONIO—Cuadros de la naturaleza.....	342
CARO MIGUEL ANTONIO—Patria.....	94
CARRASQUILLA IGNACIO—De Bogotá a La Pedrera.....	17
CARRASQUILLA RAFAEL MARÍA—José Ignacio Trujillo.....	2
— Religión y política.....	178
— Ruperto Ferreira.....	189

CARRASQUILLA RAFAEL MARÍA—El clero y la política.....	219
— Oración fúnebre de León XIII	258
— A honra de Menéndez y Pelayo	356
— Sobre la barbarie del lenguaje escolástico.....	513
— Conferencias sobre las misiones.....	577
CASAS JOSÉ JOAQUÍN—Campesinos.....	418
CASAS MANUEL JOSÉ—Apuntes sobre el idioma huave 344, 431.....	509
CASTILLO EDUARDO—Un evangelio.....	487
CASTRO SILVA JOSÉ VICENTE—Una idea de Juan Jacobo.....	171
CORADINE ALBERTO—El positivismo en Colombia.....	403
CORTÁZAR ROBERTO—Recuerdos del Colegio.....	226
DANIES RODOLFO—Don Manuel Rodríguez Torices.....	65
DE LA CUESTA ANTONIO—En perpetuo silencio	502
ESCOBAR ROA RAFAEL—A mi primogénito.....	592
FORERO FRANCISCO ANTONIO—Última tentación.....	165
FORERO LUIS ENRIQUE—Lágrima divina	442
FRANCE ANATOLE—Los panes negros.....	438
GARAVITO JULIO—Mapa de Colombia en relieve	291
GÓMEZ DE ABADÍA HERMINIA—Conferencia sobre la mujer...	608
GÓMEZ JOAQUÍN E—Menéndez y Pelayo.....	443
GÓMEZ RESTREPO ANTONIO—A Paulina.....	115
— Discurso ante el cadáver de Pombo.....	312
— Discurso sobre Menéndez y Pelayo	362
GÓMEZ RUPERTO S—El entierro de Minnisink	301
GÓMEZ VALENTÍN—Mi reloj.....	184
HOLGUÍN LLOREDA ALBERTO—Ella.....	120
HOLGUÍN Y CARO HERNANDO—El anticlericalismo.....	166
LEÓN GÓMEZ ADOLFO—Ernesto León Gómez.....	129
LEÓN RICARDO—La hora de la muerte.....	115
MARROQUÍN LORENZO—Elogio de don Rafael Pombo.....	449
MOLINA GARCÉS CIRO—Ismael Crespo.....	489
MONSALVE ENRIQUE—El alma y el cuerpo del Colegio.....	95
MONTALVO JOSÉ ANTONIO—En una fiesta de familia.....	14
MORA LUIS MARÍA—Terra Mater.....	60
— Don Rafael Pombo	308
— Sobre un ensayo.....	602
MOREUX TH.—Revelaciones de la gran pirámide.....	237
PERRIER JOSEF LOUIS—Francisco José de Caldas.....	321
PINEDA DANIES PEDRO—Sobre catálogos de una biblioteca..	117
POMBO RAFAEL—La lotería.....	320
REVOLLO DEL CASTILLO ENRIQUE—Razón y Fe.....	230
— Amores del alma.....	572
RENGIFO FRANCISCO—A un árbol viejo.....	598
ROSALES JOSÉ MIGUEL—Juicio sobre un ensayo.....	599
SÁENZ ANGEL MARÍA—Rosas y lirios.....	316
— Un nuevo libro.....	557
SUÁREZ MARCO FIDEL—La educación católica.....	103
TRUJILLO JOSÉ IGNACIO—Oremos por nuestros muertos... ..	4
VARGAS MIGUEL—Don Crisanto Valenzuela.....	24
VÉLEZ P. M.—Interesante carta.....	157
WALSH THOMAS—Un nuevo aspecto de Don Juan.....	423

Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Publicase bajo la dirección de la Consiliatura

ACTOS OFICIALES DEL COLEGIO — FILOSOFIA—

CIENCIAS — LITERATURA, ETC.

Se publica un número de 64 páginas el día primero de cada mes, excepto Enero y Diciembre.

Sólo se canjea con revistas y publicaciones análogas.

Número suelto.....\$ 20 ..

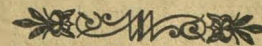
Suscripción por año (adelantada)..... 180 ..

Número atrasado..... 30 ..

Para todo lo relativo a la REVISTA, dirigirse al Administrador, Sr. D. CARLOS UCRÓS, Colegio del Rosario, calle 14, número 73.

Se envían por correo números y suscripciones fuera de la ciudad, siempre que venga el valor del pedido.

No se admiten remitidos ni anuncios.



Universidad del
Rosario

Archivo
Histórico

